

REVISTA TEOSOFICA

Organo de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

Director: RAFAEL DE ALBEAR

Administrador: GUILLERMO ORDÓÑEZ

Dirección y Admón.: Oquendo 14, altos. Apartado 365. Habana.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados; de los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General en Adyar. (India Inglesa,) y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, Oquendo 14, altos, no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra Sociedad que emplee términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO V. — No. 8. — 15 de Septiembre de 1921. — 2da. EPOCA.



Sección Oficial

El Primer Congreso Teosófico Mundial

De regreso de mi viaje a París para concurrir y tomar parte en el Primer Congreso Teosófico Mundial, tengo la satisfacción y el deber de darlo a conocer a nuestros hermanos para hacerlos participar, en lo posible, del desarrollo de tan grandioso acto quizás el más trascendental desde que se fundó la S. T.

Para ello, en algunos casos, he de referirme a mí mismo, y ruego a mis hermanos que no crean que yo me coloco "en el centro de mi círculo", sino que, prescindiendo de mi personalidad, debo explicar mi actuación ya que al asistir al Congreso, lo he hecho como Secretario General y también como Delegado de la Sección Cubana. A la vez, debo hacer constar que el Secretario General de la Sección Mexicana me envió una carta delegando en mí su representación, y por lo tanto, al ser honrado con ella, esta información se dirige también a nuestros hermanos mexicanos.

Comienzo, pues, desde el día de mi partida de la Habana, al siguiente de nuestra Convención Anual.

El 4 de Julio salí de la Habana acompañado por los hs. Cándido Fontanilles y Ricardo Ros, hacia New York (vía Key West), a donde llegamos el día 6 a las 10 de la noche. En la estación nos esperaban la Sra. Marina Odio de Félix y los Sres. Elelniro A. Félix, José M. Martínez y Néstor Vincenty. Debíamos embarcar el día 9 en el vapor "Rousillon" de la Compañía Trasatlántica Francesa para el que habíamos pagado nuestros pasajes en la Habana con la seguridad de que saldría de New York el 9 y llegaría al Havre el 20, pero fuimos desagradablemente sorprendidos al decirsenos en las oficinas de esa Compañía en New York, que el Rousillon no saldría ya hasta el 13 o 14, y llegaría al Havre el 26. Por fortuna nos informaron que el día 8 salía el Niágara, y conseguimos transferir nuestros pasajes del Rousillon al Niágara, pagando un sobreprecio.

En la noche del 7, tuvimos el gusto los hermanos señores R. Ros, C. Fontanilles y yo, de asistir a una sesión de la logia "Mayflower", en la que encontramos a los hs. Srtas. Maria E. Arias Suñé, Ursula Artecona, Rosa y Cecilia Chevremont, Sra. Herrera, señores Luis E. Chevremont, Néstor Vincenty, Rangel y otros, que nos recibieron con verdaderas demostraciones de afecto y fraternidad, dándonos la oportunidad de estrechar más los lazos que nos unen.

Nos despedimos de estos hermanos haciendo votos por la prosperidad de esa logia y confirmándoles nuestro sincero afecto.

Embarcamos en New York, el 8 y llegamos al Havre el 19 y a París ese mismo día.

En París encontramos dos miembros más de la Sección Cubana: la señora Ana María Borrero de Pierrá y el señor Eleuterio Neira, reuniéndonos así cinco en representación de esta Sección. Como también me reuní con los hermanos de la Sección Mexicana que se encontraban en París, siendo ellos la señorita Angela Calderón, señorita María Cosío Robelo, señora Esperanza Balmaseda y señor Manuel Amabilis Domínguez.

Entregué al Presidente del Congreso los documentos que me acreditaban como Delegado de las Secciones Cubana y Mexicana, y nos dispusimos a esperar a Mrs. Besant.

Llegó Mrs. Besant a París en el tren de Londres, a las 6 de la tarde del día 21 de Julio. Desde muy temprano cientos de personas se agrupaban cerca del andén por donde había de pasar. Niños y señoritas de distintas agrupaciones; Comisiones de los Boy's Scouts, de los "Eclaireurs Bleu", de la Orden de la Estrella de Oriente, y pequeños miembros de la infantil agrupación de "La Cadena de Oro";... personalidades de alto prestigio social e intelectual y señoras de humilde origen; muchachas de taller, obreros y señores académicos; todos, en una palabra, cargados de flores y palpitaciones de amor y alegría. lejos. muy le-

jos de nuestra propia personalidad formábamos un largo camino de fraternidad y de devoción como si fuésemos un solo cuerpo y un solo inmenso corazón... Y así, sobre esta alfombra de emoción y de ternura, pasó serena y dulce la venerada y pálida figura de Mrs. Annie Besant, símbolo viviente de la energía; del sentimiento y de la idea.

Tuve la satisfacción de ser invitado para almorzar con Mrs. Besant en casa de Mr. Blech, donde ella se hospedó al día siguiente, 22. No es fácil para mí poder explicar cuanta dulzura a la vez que energía se manifiestan en su rostro, en su sonrisa, en su voz. Es algo más que la expresión del amor maternal, más que fraternidad; es el amor universal y la Voluntad. Su salud parecía buena, pero con el cansancio de sus 74 años, sostenidos por Ella. Después del almuerzo, la saludé en nombre de ambas Secciones (Cubana y Mexicana) expresándole todo el amor, respeto y lealtad, que los miembros que las constituyen sienten hacia ella, y le entregue la carta que por mi conducto le enviaban los miembros reunidos en nuestra última Convención. Con mucho interés, me pidió detalles de ambas Secciones, manifestando verdadero afecto por ellas, y encargándome que así se lo comunicase a sus miembros. Personalmente me dirigió cariñosas frases de felicitación.

Antes de comenzar el Congreso el día 23, tuvo lugar la primera sesión del Consejo General de la S. T. presidido por Mrs. Besant y con la asistencia de Mr. Wadia y de Mr. Schwartz, Tesorero de la S. T. y diez y ocho Secretarios Generales.

En este Consejo se trataron varios asuntos, y después Mrs. Besant nos hizo saber que había sido reelecta para el cargo de Presidente de la S. T., noticia que, aunque esperada por todos, fué recibida con gran alegría. Manifestó después que habiendo fallecido Mr. Simmett, vicepresidente de la S. T., ella nombraba para este cargo a Mr. C. Jinarajadasa, y que para la vacante que por tal nombramiento deja éste en el Consejo General, proponía a Mr. J. Krishnamurti, lo que fué aprobado. Se suspendió el Consejo General hasta el día 26.

.....

No recuerdo haber presenciado en mi vida un espectáculo más hermoso y emocionante que el ofrecido por esta primera sesión del Congreso Mundial de Teosofía. Reunidos en el salón de Actos de la Sociedad Teosófica de París, millares de personas de diversas nacionalidades fraternalmente unidas por un común ideal de mejoramiento espiritual, sin entenderse a veces a causa de la diversidad de idiomas, y preescindiendo de falsas presentaciones sociales, se saludan y reconocen por medio del distintivo

del color que todos llevábamos y que variaban según la nacionalidad. En el escenario los Secretarios Generales de 18 Secciones y Delegados de otras, bajo la presidencia de Mrs. Besant y del Presidente del Congreso, conscientes de la importancia de su misión en tales momentos, diríanse eslabones de una invisible cadena de amor, de fuerza y de energía, que al retirarnos más tarde a nuestros distintos y lejanos países, ha de extenderse infinitamente hasta aprisionar en sus potentes y ocultos brazos a todas las Naciones del mundo. Después de unas breves frases de bienvenida dichas por Mr. Blech, como Presidente del Congreso, Mrs. Besant comenzó a dirigirnos la palabra. Con dulce voz, una voz a la par persuasiva y como lejana, vino directamente a hospedarse en el corazón y en el recuerdo de los que la escuchábamos por vez primera. Fué corto su discurso y claras y concisas y llenas de amor sus palabras. Como muy pronto habrán éstas de conocerse detalladamente, me limitaré a decirlos que sus frases fueron, como siempre, un mensaje de amor; del amor contra el odio; del perdón contra la ofensa y contra el mal en todas sus manifestaciones...

A continuación, cada Secretario General (o Delegados de las Secciones) pronunció un breve discurso de saludo al Congreso, en nombre de sus respectivas Secciones. Aunque, según el programa redactado por el Comité Organizador, sólo se admitían dos idiomas, el inglés y el francés, se había acordado previamente que cada cual hablara en su propio idioma, y fué de un efecto curioso y sugestivo que, además del inglés y del francés, se escucharon discursos en alemán, italiano, búlgaro, irlandés, polaco, español y otros. Naturalmente, yo hablé en español, y lo hice en nombre de las Secciones Cubana y Mexicana.

Libres de prejuicios, con el alma abierta de par en par, seguimos recogiendo la expresión de una misma verdad, de sentimientos iguales y únicos en su esencia, pero expresados a través de distintas razas y distintos idiomas, siendo uno de los últimos el Delegado de los Estados Unidos Mr. A. P. Warrington, que con acento firme y convencido y frase concisa y amena nos recordó como hace 46 años, dos personas de opuestas nacionalidades, Madame Helena Petrowa Blavatsky y el Coronel Olcott, se unían en tierra americana para constituir y organizar la primera agrupación de la Sociedad Teosófica, que habría de culminar en esta reunión de miles y miles de personas también de opuestos países e idiomas... "La reunión más importante que se ha verificado en estos últimos tiempos". "Yo no sabría explicaros, prosiguió, basta que punto me siento emocionado y feliz en medio de esta Torre de Babel, donde apenas alcanzo a comprender el inglés, porque ello es la prueba más positiva y conclu-

yente del desarrollo e importancia que ha adquirido la Sociedad Teosófica a través de todos los habitantes de la tierra". . . .

Y por último, se irguió entre los delegados la figura de M. P. Wadia, delegado de la India, que con el doble prestigio de su propia personalidad y de la Nación que representaba, nos trasladó en perfecto inglés y con voz de un extraño y persuasivo poder, el saludo de su patria, cuna de la Teosofía y de la Ciencia. Y así dió comienzo este Congreso, primer ejemplo quizás de una reunión de miles de personas de opuestas razas, de opuesta psicología, de distinta educación y diferente idioma, a quienes sólo guía el firme propósito de un inmediato mejoramiento espiritual, y el establecimiento, también inmediato, de una fraternidad universal sin distinciones.

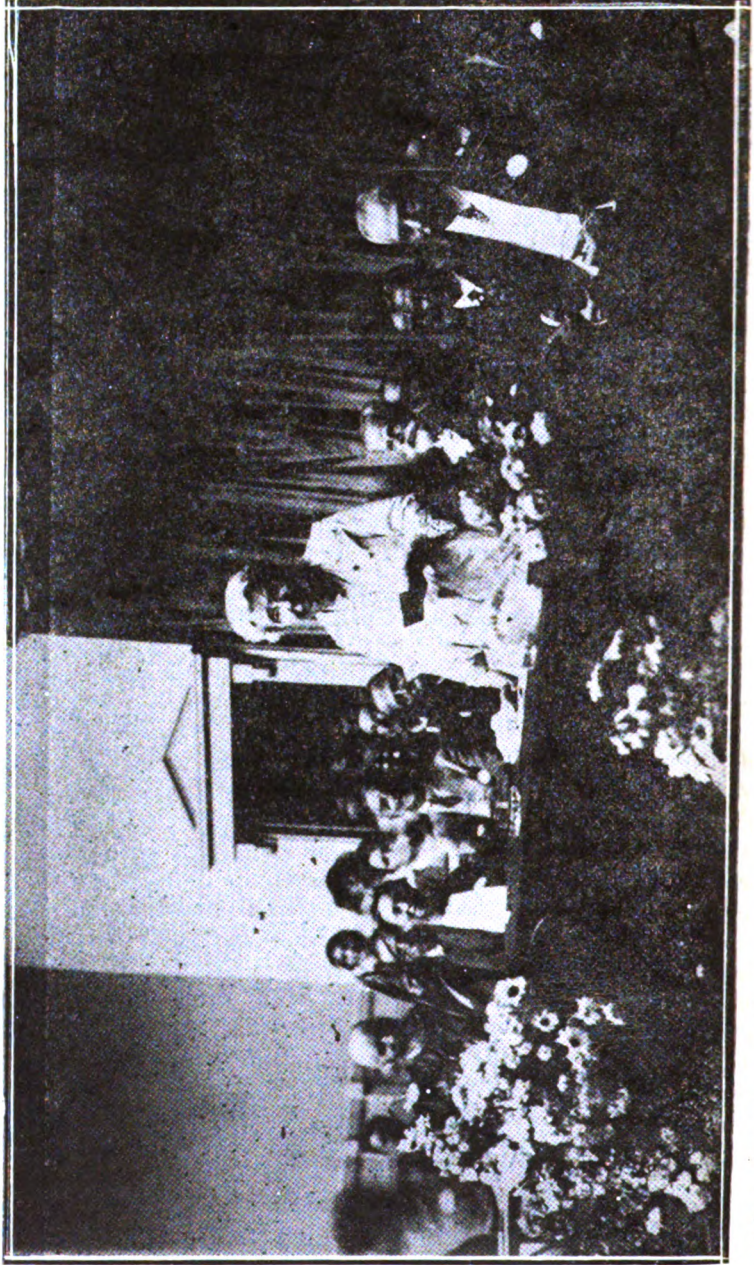
Se recibió un cablegrama de la logia H. P. Blavatsky, de Santiago de Cuba, felicitando al Congreso.

Después que terminó el último Delegado, se suspendió el Congreso hasta las 8 y media de la noche, hora en que tuvo lugar, primeramente, la representación de la pieza inédita en un acto, de Maurice Magre, titulada: "El Nacimiento del Hombre", y después, recepción y buffet.

En la segunda sesión tratóse extensamente por todos los delegados de la misión espiritual e intelectual de la Sociedad Teosófica en el mundo, y del peligro e ineficacia del simple desarrollo de este último aspecto con dejación del primero. Imposible me sería daros una idea de esto debates, que revistieron un interés excepcional y profundo. Temas éstos que varían intensamente según la distinta psicología de los pueblos a pesar de su fondo inmutable y único, al ser desarrollados ámplia y sinceramente a través de idiosineracias e intelectos perfectamente disímiles, nos proporcionaron el emocionante espectáculo de una infinita diversidad de puntos de vista, de apreciaciones imprevistas y nuevas. Sentíamos como si de pronto las distancias materiales que separa a gentes y países se hubiesen reducido yuviésemos ante nuestros ojos un mundo en miniatura a cuyos pueblos todos podíamos oír, cuyas líneas podíamos pulsar, y con cuya interesante complejidad podíamos renovar y vivificar nuestras propias ideas. Y así, llevados de un extremo a otro extremo de la tierra con el pensamiento, queriendo comprender a todos y descubriendo y reconociendo el mismo fondo bajo todas las formas, llegó un momento en que nuestra comprensión se hizo tan clara nuestra percepción tan profunda y luminosa como si de pronto pudiésemos ver con todos los ojos y pensar con todos los cerebros. . . . Y fué entonces quizás por primera vez se realizó en varios de los allí presentes el dulce milagro de la UNIDAD; la realización de la divinidad Una y Unica, habitante luminoso de nuestros cuer-

PRIMER CONGRESO TEOSOFICO MUNDIAL

París, 23 de Julio de 1921.



Mrs. Besant, con los Secretarios Generales y Delegados, en el momento de la inauguración.

pos! Y este milagro de la unidad así realizado; este dar y tomar, esta fusión (o comunión) de nuestra potencialidad con la potencialidad de los demás, como lejanos ríos que se uniesen sobre los valles para formar una sola y ancha corriente, es quizás la realización más importante que hayamos sacado de este Congreso, o mejor dicho, de esta reunión de aspiraciones y de voluntades.

En esta noche del día 24 de julio fuimos al Teatro de los Campos Eliseos, a oír la conferencia de Mrs. Besant, pero era tanta la concurrencia, que no pudimos encontrar un asiento cercano. Aunque Mrs. Besant habla perfectamente el francés, alguien nos cuenta que cuando dice en inglés sus conferencias, se la oye mucho mejor.

En la tercera sesión del Congreso el día 25 se trató de los problemas de la educación en la nueva era, y de las soluciones que puede ofrecer a éstos la Teosofía. Por su diversidad y extensión me sería imposible enumerar los vibrantes discursos pronunciados en esta memorable sesión, y que habrán de publicarse en la Memoria del Congreso. Solo puedo decir que hicieron uso de la palabra no solamente los delegados oficiales, sino infinidad de maestros y maestras de todas partes del mundo. A través de la relación de los innumerables medios de que disponemos para espiritualizar la educación del niño desde la cuna, los Delegados de Francia demostraron como en la actualidad existe una tendencia,—cada vez más acentuada en todos los países del mundo,—a espiritualizar la enseñanza, citando como ejemplo principal el sistema Montessori, actualmente en uso en las Naciones más adelantadas, e infinidad de agrupaciones, asociaciones y Ordenes infantiles, tales como la Mesa Redonda, la Cadena de Oro y otras muchas. En su tendencia altamente depuradora, se unió a Francia, Holanda, Suiza, Italia, y la India, con proyectos de una hermosa generosidad. Inglaterra y Estados Unidos; Canadá y Austria sostuvieron muy en alto el estandarte de una espiritualidad esencialmente práctica, exponiendo a un tiempo mismo la idea, y los medios de ejecutarla: De este modo, todas y cada una de las personas que solicitaron tomar parte en este interesante debate, aportó su contribución de efectiva labor, aclaró un nuevo aspecto de la educación espiritual de los pueblos, y sembró una nueva y personal idea, como exótica semilla que, plantada en extraña tierra, habrá de germinar y producir un fruto nuevo, más jugoso y bello.

En la noche de este día tuvo efecto la segunda conferencia de Mrs. Besant. Desde las 5 de la tarde esperaba el público que el Teatro abriera sus puertas. Mr. Besant tomó la palabra como continuación a su conferencia del día anterior sobre el Ideal Teosófico. Como siempre, su palabra fué a la vez suave, enér-

gica y persuasiva. Entre muchos y diversos asuntos, trató largamente de la necesidad absoluta de aprender a dominar el pensamiento, como único y sólo medio de dominar nuestros actos y de acelerar nuestra evolución: De oponer una muralla a los pensamientos errantes de los demás y de dominar los nuestros al extremo de no omitir o admitir más pensamientos que los que benefician nuestra evolución. Débese comprender perfectamente; repitió; que debemos tener la mente abierta a toda corriente de pensamiento favorable, y cerrada contra todo pensamiento vulgar, mezquino e inútil, y que esto no podemos conseguirlo más que depurando nuestras propias ideas. Esto es difícil, dijo, pero no imposible; y el único medio para obtenerlo es la meditación. No hay otro. Hágase la prueba durante cinco minutos cada día, y dedíquese este cortísimo espacio de tiempo a hacernos dueños de nuestra mayor fuerza creadora, de nuestro pensamiento. Si queremos usarla en nuestro provecho, hágase un minucioso y leal examen de uno mismo y descúbrase un vicio, una debilidad, una tendencia perniciosa cualquiera. Una vez descubierto y admitido, de ningún modo deberá detenerse nuestro pensamiento en esta debilidad, pues solo conseguiríamos reforzarla, sino escójase la virtud justamente contraria, enteramente opuesta, y sea éste el tema de nuestra meditación. Es decir, que hay que colocar una virtud sobre una debilidad; crearla serena y tenazmente, mientras esta última va desapareciendo. Formemos así mismo la costumbre de contestar con un pensamiento de amor a cualquier pensamiento o manifestación de odio. A medida que este ejercicio se practica, va siendo cada vez menor el esfuerzo que requiere, hasta que llega un momento en que esta reacción del amor en contra del odio o de cualquier forma de hostilidad, se obra mecánicamente, y entonces ya estamos a salvo de cuantas corrientes de pensamiento de odio puedan venir a nosotros. Estas resultan así neutralizadas, y las otras mentes beneficiadas con nuestro pensamiento. Este es nuestro tesoro: nuestra fuerza creadora y constructora, nuestro ideal. Aprendamos pues a modelar nuestra vida dentro del más elevado plan espiritual. Está en nosotros mismos. Otro mal del que tenemos que librarnos es del que nos ocasiona admitir ideas, conceptos o apreciaciones ajenas, solo porque han sido admitidas por persona de nuestro agrado o de nuestra estimación. Muy corrientemente oirán ustedes decir: Tal cosa es cierta, lo dijo Mdma. Blavatsky; lo dijo Mr. Leadbeater; lo dijo Mrs. Besant. **No, y mil veces no.** No es la verdad ajena por hermosa que os parezca, la que tiene que despertaros y guiaros. **Es la verdad vuestra.** Tomad el concepto o ideal más simple. Estudiadlo a

fondo Hacedlo llegar a vuestro intelecto. El intelecto, y no son más estas palabras, es la verdad universal. Por lo tanto, si vuestro intelecto lo admite como una verdad, mejor dicho, lo reconoce como una verdad, entonces ya no hay nada por hacer. Esta es vuestra verdad, y jamás podreis ya mirarla de otro modo. Sobre el resto de las cosas, sobre todo lo que no haya pasado esta prueba definitiva, declaraos resuelta y valientemente ignorantes. Deechad ese general temor a decir: No sé. Vuestra pequeña verdad os sirve de más, os vale más que todas las grandes y hermosas verdades de los otros, y os vale de más vuestro **No sé**, que la más trascendental verdad ajena pronunciada mecánicamente a flor de labio... Y estad seguros de que ese valor moral que os impulsa a decir **No sé**, es una fuerza positiva que os ayudará a comprender aquello mismo de que os declarais ignorantes”.

.....

La cuarta y última sesión tuvo efecto el día 26 con discursos del señor Chevrier respecto a los deberes y responsabilidades del hombre hacia los animales y las plantas y con una admirable conferencia de Wadia sobre el porvenir de Europa. Después Mrs. Besant dió por terminado el Congreso dando a Francia las gracias en nombre de todos los congresistas por la hospitalidad y afecto con que hemos sido acogidos. Después de terminado el acto muchas eran las personas que deseaban estrechar las manos de Mrs. Besant; muchas las que querían besar sus manos, servidoras infatigables de la causa teosófica. A esto Mrs. Besant se opuso resuelta y enérgicamente. Es una forma de idolatría, dijo, bien ajena al ideal teosófico.

Más tarde, a las ocho de la noche, nos reuníamos en la Sorbone para escuchar de nuevo a Mrs. Besant en su conferencia pública sobre la Teosofía. Los que conocen el gran anfiteatro de la Facultad de Ciencias y Letras de París pueden fácilmente formarse una idea de lo grandioso e imponente que resulta cualquier acto que se celebre en este local. Más de cuatro mil espectadores esperaban anhelantes la aparición de Mrs. Besant. Como paréntesis permítidme decir que en vista del incalculable entusiasmo existente entre el elemento no teosófico de París, por oír a Mrs. Besant en ésta su única conferencia pública durante el Congreso; toda la Sección inglesa y toda la sección holandesa; así como la india, que tienen amenudo la dicha de poder oírla, voluntariamente se impusieron el sacrificio de no asistir a la Sorbone, para que el público pudiese ocupar sus respectivos asientos. En medio de esta multitud delirante, apareció sencilla y plácida nuestra venerada Presidente, imponiendo con el irresistible

encanto de su propia e inalterable serenidad, el más profundo silencio en la concurrencia.

Comenzó Mrs. Besant a tejer la guirnalda de sus hermosos conceptos, en los tiempos más remotos, en las escrituras de los Vedas, en los Upanishads, y con la seguridad de su inteligencia privilegiada, como si descendiese por una escalinata cuyos primeros peldaños se perdiesen en la nebulosa lejanía de los tiempos, fué paso a paso clasificando y desmenuzando todas las verdades y analogías que desde las épocas más remotas demuestran y prueban que bajo todas las filosofías y todas las religiones del pasado y del presente, no existe más que una sola y única verdad, y no se persigue más que un mismo objeto: la evolución del hombre sobre la tierra. Después de su excursión a través de los siglos Mrs. Besant llega a los tiempos modernos. La ley del sacrificio; dice, es imprescindible para la evolución, y esta ley que en el reino vegetal y en el animal es una ley impuesta por las propias leyes de la evolución; solo en el reino humano es potestativo del hombre el hacer uso de ella. Es por esto que el hombre tiene en sus manos el poder de acelerar o demorar su evolución. Ciertamente es que en los tiempos antiguos la ley del más fuerte se impuso siempre al más débil y éste fué siempre el sacrificado. Pero es llegada la hora de que el más fuerte se sacrifique por el más débil, justamente para prestarle la fortaleza que le falta. En la misma constitución de la familia tenemos el ejemplo. Desde muy pequeño el niño quiere ayudar en todo lo que ve hacer. Quisiera barrer, coser, limpiar el jardín y hacer la cocina. El instinto de servir es algo inherente al niño y tenemos el imprescindible deber de ayudarlo a desarrollar ampliamente este instinto. Por otra parte la madre se olvida de sí misma para prodigar toda suerte de cuidados al más pequeño, al más débil. Así en la vida es menester prescindir por completo de nuestra personalidad, y servir. Servir, Dar. Ésta es la vida del espíritu. Después pasa Mrs. Besant a explicar la ley de Karma, la ley inviolable de causa y efecto, y su complemento, la ley de Reencarnación, única lógica explicación de todas las desigualdades de la vida.

Y, presentando uno a uno todos los aspectos que abarca la teosofía, Mrs. Besant transmite al público de París, corazón de la Francia, de una Francia que aun sangra y solloza, su hermoso mensaje de fraternidad y de amor. Creemos y proclamamos, dice, nuestra inmortal creencia en la realidad de una gran fraternidad humana, y nuestra seguridad de que sólo dentro de una absoluta fraternidad puede constituirse un orden social duradero y estable.

El día 26 a las 10 de la mañana tuvo lugar la segunda sesión

del Consejo General. En ella se trataba de fijar la fecha y lugar en que se ha de celebrar el próximo Congreso Teosófico Mundial, y en tal consideración, creí de mi deber presentar una proposición, la que entregué escrita en inglés a Mrs. Besant. Después de leída y aprobada el acta del Consejo anterior, nuestra Presidente leyó en voz alta mi proposición, que fue la siguiente:

A la Presidente de la Sociedad Teosófica.

Madame:

Con respecto al próximo Congreso Teosófico Mundial, me permito someter a su consideración las siguientes proposiciones.

1ª—Que el próximo Congreso Teosófico Mundial sea celebrado en Washington, por las siguientes razones:

(a) En los E. U. fué donde Mad. Blavatsky fundó la S. T., y ello será un tributo a su memoria.

(b) La Sección Americana es, por el número de sus miembros y sus actividades, una de las más importantes de la S. T.

(c) Así como han venido a Europa los americanos, pueden y deben ir a América desde otros países.

(d) En Washington es más fácil la asistencia para los miembros de las siete secciones americanas.

2ª—En el próximo Congreso Mundial se admitirán todos los idiomas, pero en el caso de señalarse dos idiomas oficiales sean éstos precisamente el inglés y el español, que son los que prevalecen y dominan en el continente americano, siguiendo así el precedente establecido en el Congreso actual”.

To the President of the Theosophical Society.

Dear Mrs. Besant:

May I submit to your consideration the two following propositions in regard to the next Theosophical World Congress:

1ª That the next World Congress be held at Washington D. C. U. S. A. for the reasons expressed below.

a) As the Theosophical Society was founded by H. P. Blavatsky in the U. S. A. it would be a tribute to her memory.

b) The American Section is one of the most important sections of the Theosophical Society, because of the large number of its members and its activities.

c) As Americans have come to Europe, so can members of other countries go to America.

- d) Washington is more accessible for the assistance of the members y the seven sections in America.
- 2* That in the next Theosophical World Congress all languages be admitted, but in case that only two languages be accepted, they should be the English and the Spanish, as they are the two predominant languages in the American Continent, and in this case we would only be following the example established in this World Congress.

Estas proposiciones mías no fueron aprobadas, pero tampoco rechazadas ni combatidas de frente. Se expusieron ideas que parecían argumentos en contra, y solamente mis colegas de Inglaterra y España expusieron algo a favor y en parte. No obstante, se resolvió que, cuando se celebre el próximo congreso de la Federación Europea (que tendrá lugar en Viena, en 1923) se reunirá otra vez el Consejo General, al que deben concurrir todos los Secretarios Generales, y entonces el Consejo General resolverá, quedando por tanto, en pie mis proposiciones. Más adelante expondré la opinión de Mrs. Besant.

Terminado el Congreso Teosófico Mundial, debo hacer mención de otras actividades externas. Los días 27 y 28 fueron dedicados al Congreso de la Orden de la Estrella de Oriente presidido por el Jefe de la Orden Mr. Krishnamurti y tuve la desdicha de no poder concurrir por haber contraído el día 26 una fuerte gripe. En tal situación, designé para que me representara en este Congreso, al hermano Sr. Ricardo Ros, al que entregué el informe que yo debía emitir, y quien llenó cumplidamente su misión. En su oportunidad informaré a los hermanos de la Estrella.

El día 29 fué dedicado a los miembros de la Mesa Redonda.

El 30 Mrs. Besant concurrió a dos reuniones de la Co-Masonería, una del Grado 18 y otra de 1er. Grado.

Desde los primeros días, había yo solicitado varias veces del Presidente del Congreso, que pidiese en mi nombre a Mrs. Besant una corta entrevista. No se me ocultaba que ese mismo deseo tenían la mayoría de los congresistas, y que no era posible que ella pudiera satisfacer a todos. Pero también creía, y seguiré creyendo, que debía haber alguna excepción a favor de los que habíamos ido desde lejanos países, quizás sin otra oportunidad de volver a verla, y además, que como Secretario General tenía derecho a ello. A mis repetidas instancias, el Presidente del Congreso me contestaba que sí, que me avisaría, o no me contestaba nada. Pero en la tarde del 28, el hermano Sr. Ros tuvo un momento la oportunidad de acercarse a Mrs. Besant al terminar el Congreso de la Orden de la Estrella, y aprovechó ese

momento para decirle que yo estaba enfermo y que deseaba una entrevista con ella.

El día 29 por la mañana recibí la visita de M. Blech quien me manifestó que venía a verme por encargo de Mrs. Besant, la que se había enterado de que yo estaba enfermo y que deseaba expresarme su pena por mi enfermedad, a la vez que me enviaba a decir que podía ir yo a entrevistarme con ella cuando yo quisiera. Inútil es decir cuan grande es mi gratitud hacia Mrs. Besant por esta demostración de afecto.

Como uno de los objetos de mi solicitada entrevista con ella, era el de presentarle los cuatro miembros mexicanos y los cuatro cubanos que estaban en París, aplacé la entrevista para el día 31 para tener tiempo de avisar a todos, como lo hice.

El día 30 tuve también la oportunidad de verla durante el Capítulo celebrado en el Templo de la Co Masonería. Allí me volvió a demostrar su interés y ratificó la entrevista para el 31.

Acudimos ese día, pero no todos, según supe después, por deficiencias del correo. Fuimos, de Cuba, Ana María Borrero, C. Fontanilles, R. Ros, y yo, y de México únicamente Manuel Amabilis. Hice la presentación de estos hermanos a Mrs. Besant, quien los acogió con gran afecto y les manifestó, como ya antes me lo había dicho a mí, lo mucho que estimaba a ambas Secciones. Después, cumplí varios encargos verbales que algunos hermanos me dieron para ella, los que acogió con su inmensa bondad. En esta oportunidad, me preguntó Mrs. Besant mi opinión sobre el Congreso y al decirse la yo con toda sinceridad, me dijo que a ella le había satisfecho mucho la proposición presentada por mí en el Consejo General, de que el próximo Congreso Mundial sea en Washington, que ella cree que allí debe ser, y que lo había recomendado así al Consejo. El hermano Amabilis le entregó una carta que le dirigían los miembros de las logias de Yucatán, y por último, tuve yo una conversación reservada sobre asuntos de la Sección, y personales míos.

Terminada esta entrevista, obtenida con tanto trabajo y venciendo obstáculos (que no provenían de Mrs. Besant), poco tenía ya que hacer en París. Sin embargo, quise esperar a que se marchase Mrs. Besant.

Ese mismo día 31, los hermanos Sra. María Fernández de Tinoco y el Sr. Federico Tinoco, nos invitaron a un the en el Hotel Continental a todos los miembros de habla española. Aparte de lo agradable de la fiesta, social y fraternalmente, y que todos agradecemos muy cordialmente a los hermanos Tinoco, surgió una conversación sobre un proyecto que ya se venía incubando, cual es el de publicar una Revista Teosófica en español, al estilo de "The Theosophist" y que sea, en lo posible, apoyada o sub-

vencionada por las Secciones de habla española. Dada la importancia del proyecto, que indudablemente ha de propender a la mayor propaganda teosófica en los países de habla española, y a la ampliación del conocimiento, así como a estrechar la fraternidad, fué acogido con entusiasmo, pero como sólo estábamos presentes, como Secretarios Generales, el señor D. Julio Garrido y yo, no nos era posible tomar ningún acuerdo, por lo que solamente resolvimos pedir a Mrs. Besant su opinión y autorización, y exponer las bases del proyecto a la consideración de todas las Secciones de habla española.

Como supimos que Mrs. Besant iría por la noche a la S. T. y que al día siguiente se marcharía para Londres, fuimos el Sr. Garrido y yo a la S. T. y tuvimos un momento la oportunidad de exponerle el proyecto, y la satisfacción de merecer su aprobación.

Habíamos estado en la creencia, porque algo se nos indicó, que a los Secretarios Generales se nos facilitarían datos sobre algunos puntos del Congreso, así como copias de los discursos (que fueron tomados taquígraficamente). Pero estábamos en un error, pues esa noche el señor Garrido y yo nos acercamos al Presidente del Congreso M. Blech para informarnos de como y cuando obtendríamos los referidos datos y discursos, y M. Blech nos contestó que por ahora no se pensaba en dar detalles del Congreso, sino que ya nos iríamos enterando a medida que se publicaran en el "Lotus Bleu". Con tal noticia, solo me resta pedir paciencia a mis hermanos, hasta que se pueda traducir lo que quiera publicar el "Lotus Bleu", o yo pueda valerme de otros medios.

El 1º de Agosto tomó el tren Mrs. Besant en dirección a Londres, a donde fué según dicen, a conferenciar con el Rey de Inglaterra sobre los asuntos políticos de la India.

Determinado mi regreso a Cuba, elegí como puerto de embarque a Barcelona, porque deseaba conocer personalmente a nuestros hermanos de esa ciudad y porque tuve el informe de que el día 1º salía un vapor directamente para la Habana. Por tanto, el día 3 de Agosto salí de París, acompañado por los hermanos Ros y Fontanilles, y llegamos a Barcelona el 4 por la noche. Tuvimos el gusto de encontrar esperándonos en la estación a los hermanos señor Maynadé, su hija, Sr. Clement y señor Planas.

Al día siguiente supe que la noticia que se me había dado sobre la salida de un vapor directo a la Habana, no era exacta, y que no había seguridad de salida en los barcos españoles a causa de los dolorosos sucesos de Melilla, por los que el Gobierno podía requisar los barcos. No encontrando otro medio, resolví em-

barcar en el Espagne, que saldría de Santander el 20. El día 7, fuimos invitados a un almuerzo en que se reunirían miembros de las logias de Barcelona y de la logia de Tarrasa, en el local de ésta última. Fué éste un día que no olvidaremos, por los innumerables atenciones que a los hermanos Ros y Fontanilles y a mí nos prodigaban nuestros hermanos catalanes, esforzándose en que nos fuera agradable nuestra permanencia entre ellos, e incesantemente asegurándonos la fraternidad que sentían hacia nosotros y que nos encargaban que comunicásemos a sus hermanos cubanos, lo que con el mayor placer hago constar aquí ahora, así como hago constar todo mi afecto y gratitud a nuestros hermanos de Cataluña. De regreso a Barcelona, asistimos por la noche a una sesión de la Orden de la Estrella de Oriente en la que desarrollaron temas importantes los hermanos Sra. Nicolau, Srta. María Solá, Sr. F. Clement y Sr. R. Maynadé.

Como ya me sobraba tiempo hasta el día 20 en que debía embarcar en Santander, resolví ir a Madrid con objeto de conferenciar sobre varios asuntos referentes a la Orden de la Estrella de Oriente y a la Co Masonería, y así lo hice, deteniéndome de paso dos días en Zaragoza, uno en el Escorial, y, después de salir de Madrid, dos en Reynosa. Llegué a Santander el 18 y embarqué en el Espagne el 20, habiendo llegado a la Habana el 1º de Septiembre a los 59 días de haber salido, y con el deseo de que mis hermanos encuentren que no he desempeñado muy mal la misión que me confiaron. Tengo la seguridad de que traigo para los hermanos de las Secciones Cubana y Mexicana las vibraciones de fraternidad de nuestros hermanos de todos los otros países que concurrieron al Congreso, y la afirmación del afecto y aprecio que nuestra amada Presidente Mrs. Besant siente por nosotros, lo que varias veces me manifestó y encargó que transmitiera.

Rafael de ALBEAR.

REPRODUCCIONES FOTOGRAFICAS

DEL PRIMER CONGRESO TEOSOFICO MUNDIAL

CELEBRADO EN PARIS, JULIO 23 DE 1921.

Los que deseen adquirirlas, diríjanse al Administrador de la

Revista, Apartado 365, Habana.

Una Sesión Extraordinaria en la Logia Annie Besant,

El día 4 de Septiembre, en honor del H. Rafael de Albear,
Secretario, General, con motivo de su regreso
del Congreso Teosófico Mundial.

El domingo 4 del presente, en cumplimiento de un acuerdo tomado al efecto, como a las tres de la tarde, un nutrido conjunto de miembros pertenecientes a la logia "Annie Besant" nos reunimos en nuestro local de actos, Oquendo 14, al objeto de celebrar dignamente el regreso de París del señor Rafael de Albear, donde acudió con el carácter de Delegado de la Sección Cubana al Congreso Teosófico Mundial que allí tuvo efecto.

Una ligera llovizna caída a la hora de dar comienzo la sesión solemne a que nos venimos contrayendo, no fué óbice para que la animación reinara y la fraternidad se pusiera de manifiesto, con la presencia de algunos miembros de la logia "Isis", que acudieron a demostrar su satisfacción por aquel acto.

La fiesta—que así puede llamársele—dió comienzo a eso de las tres de la tarde, como decimos más arriba, con unas frases explicativas del objeto de la misma, pronunciadas por el Vice-Presidente de la logia "Annie Besant", señor José A. Valdés, que fungía de Presidente.

Una vez terminado el introito—que así puede llamársele—del Presidente, el hermano Ausucúa dió lectura a una "salutación" del hermano Alfredo Fontana, quien se encontraba ausente en tales momentos, por motivos ajenos a su voluntad.

Después de este trabajo de Fontana, el hermano Velasco dió lectura a uno suyo sobre el mismo tema y el hermano Ausucúa a otro por él mismo redactado, siéndole entonces concedida la palabra al Delegado Rafael de Albear, el que usó de la misma en su carácter de tal Delegado, informando ámpliamente.

El discurso de Albear, ameno, mesurado, sencillo, tuvo el mérito de hacerse interesante desde las primeras palabras hasta el final. Fué la narración escueta de un viajero que no pierde su tiempo y, por el contrario, con tiza imborrable, va escribiendo en la pizarra de su memoria todos aquellos incidentes que, más tarde, le han de servir para hacer su trabajo narratorio más atrayente.

El informe del señor Albear, que tuvo el prestigio de satis-

hacer a todos cuantos le escuchamos, no solamente por lo que dice sino por lo que anuncia, los lectores de la REVISTA lo encontrarán en este número, en lugar oportuno, y podrán comprobar nuestro aserto. Los que se detengan a leer entre líneas habrán de advertir las positivas ventajas que para el ideal ha significado el Congreso; ventajas que a su debido tiempo todos hemos de apreciar.

Terminado el informe del señor Albear, le fué concedida la palabra al hermano Alfredo Sotolongo, el que hizo el resumen del acto, en un discurso explicativo de las utilidades morales que a todos nos ha de reportar el viaje del Secretario General de la Sección.

Durante la sesión se recibió un telegrama de salutación al h. Albear, de la Logia Maitreya.

A las seis de la tarde terminó el acto, después de haber sido obsequiada la concurrencia con dulces y refrescos; habiendo salido todos altamente satisfechos del homenaje tributado al señor Albear. El hermano Valdés pronunció las frases finales, de un sentido trascendental, que fueron muy del agrado de todos.

V.

El deber de una Logia Teosófica

Por B. P. WADIA

Voy a hablaros esta noche de cuál es el deber de una Logia teosófica. No voy a referirme de manera especial a lo que una Logia debe hacer, sino que a dar algunas ideas de como debe ejecutarse toda obra que se emprenda.

La S. T. ocupa una situación única en el mundo. Por una parte reconocemos el valor de todas las religiones, de todas las escuelas filosóficas, de todos los ramos de la ciencia, de la literatura y del arte en general; por otra parte amparamos ciertos principios que tienen una grande importancia. Si nosotros no diéramos importancia a estos principios y no nos interesáramos por ellos, no habría razón para que existiéramos como sociedad organizada.

No olvidemos que no somos los únicos que hacemos de la fraternidad nuestro principal objetivo; no somos los únicos que nos ocupamos de espiritualidad, de psiquismo. Creo que es de importancia suma que, aún siendo siempre teósofos, podamos abordar y hablar de todos los temas que elijamos.

La Sociedad Teosófica no exige ningún programa especial de sus miembros; no pone ninguna restricción en ningún sentido; podemos emplear nuestras actividades en lo que más nos agrada y ser siempre hermanos; esta amplitud de criterio nos hace estimar

dignos de nuestro interés y simpatía a todos los hombres y a todas las maneras de pensar.

Esta misma amplitud de criterio es la que nos confiere esa libertad de analizar las palabras, los escritos de un conferencista, autor o instructor, teniendo presente en nuestro espíritu que es un ser humano el que nos habla y que como tal es falible.

Me he permitido hacerlos este preámbulo para presentaros y desarrollar una idea que me es especialmente grata, idea que presento a vuestra consideración en mi nombre personal y no en el de la S. T.; espero que os servirá para analizarla y que sacareis las conclusiones que os parezcan mejores.

Esta idea (que en la India está ya muy generalizada) es que nosotros somos los depositarios de la Sabiduría Divina. Aún más decimos que somos los depositarios de la Sabiduría Divina porque hemos recibido esta Sabiduría de manera más o menos directa.

Veamos la historia de la S. T. ¿Qué objeto tuvo esa lucha que emprendieron en tiempos pasados los principales teósofos? Preconizar la existencia de las fuerzas invisibles que sirvieron para modelar el aspecto externo de la S. T. En realidad es esto lo que distingue nuestra sociedad de las demás. Ahora bien, si nada hacemos para comprobar nuestra pretensión, quiere decir que nuestra pretensión es falsa. Nos conduciríamos como aquellos mercachifles que hacen mucha réclame, pero que concluyen por no entregar la mercadería que han prometido a sus clientes.

No quiero decir con esto que entre las personas presentes hayan algunas que merezcan este reproche, pero es menester que consideremos a la Sociedad en su conjunto o dividida en grupos y juzgarles por los resultados alcanzados y cada cual debe preguntarse: ¿Hemos entregado la mercadería que habíamos prometido? ¿Hemos dado prueba al mundo de que somos los guardadores de la Sabiduría Divina? ¿Hemos vivido de manera tal que las gentes pueden haberse convencido de que los teósofos son hombres y mujeres algo diferente de los demás?

Hay que comprender que no debemos considerar un caso especial sino que las Logias como corporaciones, porque cada una de ellas es una entidad que posee sus organismos físicos e imperfisicos y una aura que influencia todo lo que la rodea.

¿Es nuestra Logia un centro benéfico para su vecindad y emana de ella la Sabiduría con la que aquellos hombres que sufren, pueden aliviar sus dolores? Un clarividente que estuviera a muchas millas de distancia, vería brillar su luz espiritual?

El trabajo espiritual, se divide en 4 partes: la espiritual, la intelectual, la emocional y la física. Todas estas actividades reaccionan las unas sobre las otras y si los cuatro aspectos no son practicados, quiere decir que la Logia no cumple con su deber.

Algunos de nosotros se diferencian de los demás, pero no

desde el punto de vista que estoy considerando, difieren justamente en lo que no debieran. Deberíamos mostrarnos diferentes en el sentido de que debiéramos alcanzar a elevar, junto con nosotros, toda la población de nuestra ciudad y de manera tal que no les fuera a parecer esto una tarea imposible. Cuando el público no nos quiere seguir es porque nosotros estamos en un error.

No quiero decir con esto que nos sea necesario seguir la ley de menor resistencia hasta el punto de dejarnos llevar hasta el nivel de toda persona con la cual nos pongamos en contacto; quiero más bien decir que debemos hacer de manera que nuestras enseñanzas sean instructivas y combinar nuestras reuniones no especialmente para los miembros sino para aquellos que no conocen aún la Sociedad Teosófica.

Aquellas personas cuyo objetivo principal es hacer progresos psíquicos o adquirir poderes espirituales debo aconsejarles que no entren a la Sociedad Teosófica. Para ese caso es mejor aislarse y hacer ejercicios de meditación etc., pero si el deseo que les guía hacia nosotros es ayudar a sus semejantes, entonces hay que tratar de adaptarse al ambiente y se presenta entonces ese fenómeno particular de que en proporción al vigor de nuestro deseo de enseñar iremos adquiriendo conocimientos; cuanto más grande sea el espíritu de sacrificio que nos anime, tanto más profundos serán nuestros conocimientos.

Otra de las particularidades de la Sociedad Teosófica es que ella es siempre fortalecida por los Grandes Seres que son sus verdaderos fundadores.

Cuando recientemente se formó la S. T. los discípulos estaban ansiosos de obtener de los Maestros toda clase de informaciones referentes a su vida privada. Ellos dijeron creo que por intermedio de Mr. Sinnett, lo siguiente: "Si quereis conoceros leed nuestra filosofía; si quereis servirnos, servid a la Humanidad".

Lo que debemos hacer es considerar la Logia Teosófica como una entidad que está en relación con esos grandes Maestros de Sabiduría que son los protectores de la humanidad y esto nos proporciona una concepción especial de lo que es una Logia.

Tenemos, por una parte, estos Mestros de Sabiduría y por la otro la mayor parte de la humanidad que espera la enseñanza y entre estos dos grupos existen aquellos organismos que denominamos Ramas o Logias, todas células del organismo más grande del cual Ellos se sirven.

El privilegio que se nos concede es el de servir de canal a esas fuerzas poderosas y buenas. Pero junto con ese privilegio hay también responsabilidades, cada miembro debe tomar parte en la obra, animado por la intención de ayudar a la humanidad y de ayudarla de la manera más eficiente y rápida.

Sea cual fuere la obra o trabajo que queramos hacer, será bueno que nos preguntemos si la sabiduría espiritual podrá manifestarse por medio de él y en él.

En la ciudad en que vive el teósofo, todo trabajo que tienda a armonizar las masas, que ayude a que la competencia sea reemplazada por la cooperación, necesitará de su colaboración.

Hay tantos miembros de la Sociedad Teosófica en el mundo entero que cada teósofo debiera ser miembro por lo menor de una organización extraña; cada cual deberá escoger la que más esté de acuerdo con sus tendencias.

Se que en muchos casos nos vemos detenidos por un obstáculo cualquiera; no tenemos las capacidades necesarias, no disponemos del tiempo necesario, somos miembros demasiado jóvenes, etc. Mientras sea este el espíritu con el cual consideremos las cosas, no habremos hecho uso del privilegio que se nos ha concedido. Tenemos el deber de ocupar nuestro lugar en las actividades del mundo.

z
¿Por qué, por ejemplo, en las actividades internacionales que han tenido lugar aquí la Sociedad Teosófica no ha estado representada? (El conferencista se refiere especialmente al Congreso del Trabajo).

Desde este punto de vista se puede decir que como vehículo físico la S. T. ha fallado.

Hay una tendencia entre los teósofos de andar demasiado por las nubes. Se habla mucho de los planos mental y espirituales y del trabajo que hay que hacer en ellos; creo que esos mundos están suficientemente poblados, que aquel trabajo se cumplirá bien y que lo que se nos pide es trabajar en este mundo.

Los que desean el trabajo espiritual, lo harán durante la noche, pero en el día el trabajo que hay que hacer se encuentra aquí; es necesario salir del estado de letargo.

La Logia debería ser un lugar donde todas las personas que tuvieran necesidad de ella, pudieran venir a cualquiera hora del día y donde encontrarán tal amenidad que la frecuentaran constantemente.

El aspecto astral debería ser cuidado igualmente. Tanto la bondad como la belleza deben reinar en ella.

La Logia debería ser un lugar donde todas las personas que sonas puedan encontrar un descanso de sus tareas diarias.

Temo emplear la palabra vibración. Es una de esas palabras que desearía, muy a menudo, ver desaparecer del vocabulario de los teósofos, porque ya se ha hablado tanto de vibraciones de bondad y belleza y se han creado tan pocas. Sin embargo, debo emplear esta palabra. Las vibraciones deberían ser poderosas y reconfortantes, pero, por favor, comencemos por el plano físico.

El local debe ser armonioso. Que cada uno de vosotros se diga: ¿Qué puedo hacer a este respecto? y que se ponga resueltamente a la obra.

Respecto a la atmósfera intelectual que tenemos que desarrollar ocurre lo mismo. Es sensible tener que constatar que en cuanto a organismo estamos todavía peor dotados desde el punto de vista intelectual que desde el punto de vista físico. Alguien en Inglaterra me decía que, probablemente, sería por el hecho de no comer carne que muchos teósofos tienen un cuerpo débil. Por mi parte creo que esto resulta no de un cuerpo débil sino de una mente débil.

Si nos remontamos a los comienzos de la S. T., vemos que los primeros estudiantes estaban ávidos de aprender, de conocer las enseñanzas de los primeros instructores. Actualmente hay una tendencia a no hacerlo y yo creo que este es un error. Antes de haber comprendido bien esas enseñanzas, no podemos comprender bien a los hombres y ayudarlos como es necesario. Debemos llevar una vida intelectual vigorosa y su actividad no debe limitarse a los estudios teosóficos sino que a todas las filosofías, las ciencias y las artes. Deberían formarse grupos que reunieran a los estudiantes de filosofía, de religiones etc., de manera de formar miembros preparados para responder a todas las preguntas que les fueran hechas. A veces pedimos a los hombres de ciencias que nos den conferencias; pero debiera ocurrir lo contrario, somos los que deberíamos enviar conferencistas a los diversos círculos o centros donde pudiéramos hacer comprender nuestro punto de vista espiritual. No hay sociedad que pueda, mejor que la nuestra, esparcir la verdad espiritual, iluminar el conocimiento teosófico, llenar los vacíos de las religiones y dar a todos el destello de la vida. Esto debiéramos tener presente en nuestra alma para siempre. Nuestra presencia misma debería ser una bendición para la Logia y para la ciudad entera, de suerte que la fuerza creadora que anima nuestra organización, pudiera transmitir por este medio las fuerzas mismas que guían a la humanidad. No hay Logia a la cual Ellos no deseen enviar sus fuerzas, no porque deseen influenciarnos personalmente, sino que Ellos la toman como canal para repartirlas en todo el mundo. Millares de personas se encuentran actualmente dispuestas a recibir Sus enseñanzas y si la S. T. no es mejor conocida es culpa nuestra. Yo os invito a todos a reflexionar sobre lo que os he dicho esta noche y, si estais de acuerdo conmigo, no tardeis un momento más en ponerlos en acción.

(De "Revista Teosófica Chilena", de Enero de 1921)

EL VEGETARISMO

**A LA LUZ DE LA SABIDURIA ARCAICA,
DE LA RELIGION Y DE LA SALUD.**

Por FEDERICO W. FERNANDEZ

(Finaliza)

Hablando el distinguido Dr. Grand, de las consecuencias lejanas de la alimentación exclusivamente carnívora, dice: “que aparecen con menos claridad a los que no son médicos, pues aunque las sufren, no se hallan en situación de encontrar su verdadera causa original. Hay, pues, una utilidad real en poner esto en claro. El punto de partida de una multitud de enfermedades crónicas, tales como el reumatismo, la diabetes, la anemia, la clorosis, la gota, el raquitismo, la tuberculosis, etc., dependen de un vicio de la nutrición, y si uno quiere tomarse el trabajo de remontarse a su verdadero origen, se reconocerá que dichas enfermedades son debidas a un exceso de alimentación azoada.”

“Las mismas causas se reproducen de generación en generación: los hijos de artríticos da nacimiento a arterio-esclerosos, a neuróticos, a raquítics y estos a infecundos. Por esta razón hay un legítimo derecho en afirmar que nuestro modo de alimentación anormal e irracional es una causa de degeneración para nuestra raza y el origen de una buena parte de las enfermedades que nos aniquilan. Y que no se trate de creer que este cuadro se ha ennegrecido por gusto. Es sencillamente verdadero”.

“M. L. Jolly, quien desde hace veinticinco años, ha hecho de esta cuestión el objeto constante de sus estudios, ha publicado recientemente en el *Journal de Médecine de París*, un trabajo muy completo, en el cual demuestra que la alimentación actual es incapaz de darnos las cantidades de fosfatos que necesitamos durante los años de crecimiento, así como durante el período de nuestra actividad. No titubea en presentar esta insuficiencia

como la causa del endeblecimiento de la raza francesa y de la anemia y enfermedades nerviosas”.

Hablando del pan, dice el Dr. Grand:

El pan de trigo constituye el alimento principal de la mayor parte de los habitantes de nuestro país. Desgraciadamente las cualidades nutritivas del pan han disminuído considerablemente desde hace unos treinta años, es decir, desde la substitución en los molinos, de cilindros estriados, llamados húngaros, a las muelas de piedra que eran antes universalmente utilizadas. En la molienda por el cilindro húngaro se obtiene una harina muy blanca, pero que no contiene sino en muy pequeña cantidad, la cáscara superficial del grano de trigo, el embrión y la membrana embrionaria, es decir, que los elementos más ricos en gluten y en fosfatos minerales, así como la cerealina, han sido eliminados de la harina con la cual se hace hoy día el pan blanco. Este es más blanco que el obtenido con la harina de los antiguos molinos, pero notablemente menos azoado, menos mineralizado y por consiguiente menos nutritivo. L. Jolly, no duda en atribuir la decadencia de la raza francesa a este empobrecimiento fosfatado del pan actual”.

“Las consecuencias de esta disminución de las propiedades nutritivas del pan afectan de una manera distinta a las diferentes clases de la Sociedad. En efecto, si, según las experiencias de Byassoo, la cantidad de ázoe eliminada es sensiblemente la misma, ya sea el trabajo muscular o cerebral, no ocurre lo mismo en lo que se refiere a las pérdidas en ácido fosfórico que resultan ser la mitad más elevadas en el trabajo intelectual que en el trabajo muscular. Es, pues, entre los sabios, los literatos, los periodistas, los artistas, en las profesiones que exigen una gran suma de trabajo intelectual, o que crean preocupaciones y responsabilidades constantes, como por ejemplo, entre los negociantes, los industriales, los patrones, los especuladores, en los cuales las consecuencias de esta pobreza del pan se hacen sentir más, porque es igualmente en esta clase de la Sociedad donde el régimen alimenticio es casi exclusivamente carnívoro, mientras que por un motivo de economía, el obrero de las ciudades y sobre todo el cultivador, tienen una alimentación mixta, en la cual una parte de la carne es reemplazada por legumbres, más ricas que ella en fosfatos; esto es lo que compensa los materiales que, bajo pretexto de perfeccionamiento, faltan cada vez más en nuestro pan”.

“Esta penuria no es menos sensible para el niño como para el adulto que se entrega a los trabajos intelectuales. La leche de la madre suministra al niño recién nacido todos los fosfatos que necesita. Durante el período de crecimiento y durante la

adolescencia, es decir, durante todo el período en que es preciso, hacer frente al desarrollo de su armazón ósea y de sus demás tejidos, y subvenir a los gastos que resultan de una actividad funcional considerable, el niño tiene necesidad de una proporción de fosfatos que no ha sido estimada en menos de 5 gramos por día.”

Apropósito del desgaste mental de los periodistas, recordaremos aquí lo que nos dijo en Francia un distinguido escritor que formaba parte de la Redacción de un importante diario de Marsella.

Nos manifestó con completa convicción que el redactor de un diario que escribiera todos los días, necesitaba un año de descanso en el campo, cada cinco años, y a los quince años de constante trabajo intelectual, debía jubilarse.

Nosotros le diríamos hoy, que si los periodistas hicieran aspiraciones de Prana todas las mañanas y tomarán un baño de Sol de 30 minutos, no necesitarían jubilarse y podrían escribir durante cuarenta años sin fatigarse.

Y ahora ocupémonos del Ejército y de la Armada de la Nación, respecto de sus aprovisionamientos, con el fin de saber si sería conveniente o posible la alimentación vegetal de los hombres que los componen.

A *prima-facie*, la reforma sería muy conveniente, a causa de los facilidades y de la simplificación notable que introduciría en la provisión y conservación de los víveres, tanto en guarnición como en campaña, tanto en puerto como en el mar. Este, es un asunto de gran importancia, y antes de esta última y gran guerra europea, preocupó al gobierno alemán, pues en el año 1898, se hizo un concurso de marcha en los alrededores de Berlín, haciendo recorrer a pie en menos de 18 horas una distancia de 112 kilómetros.

Entre los 23 concurrentes que tomaron parte en esta carrera, había 8 vegetarianos, quienes fueron los vencedores. Esta carrera, se hizo por orden del Ministro de Guerra, y presenciada por él.

Pensamos que sería conveniente que nuestros ministerios de guerra y marina, estudiaran este asunto e hicieran un ensayo experimental.

Federico W. FERNANDEZ,

Miembro honorario de la Sociedad Vegetariana de Francia.
Buenos-Aires.

La Iniciación y el Sistema Solar

Por **ALICE EVANS**

(Traducido por J. M. LAMY, M. S. T.)

(Continuación)

EL SENDERO PROBATORIO

Este sendero precede al de la Iniciación o Santidad, y marca ese período en la vida de un hombre, cuando él se coloca definitivamente del lado de las fuerzas de evolución, y labora en la edificación de su propio carácter, el se empeña en mejorarse, cultiva las cualidades que adolece en su disposición, y busca con diligencia a dominar su personalidad. Construye el cuerpo causal con deliberado intento, llenando todos los vacíos que puedan existir, y se propone hacerlo un receptáculo apropiado para el Cristo o sea, el principio búdico. La analogía entre el período pre-natal en la historia del ser humano y el del desarrollo del Espíritu que habita interiormente es curiosamente interesante. Podemos observarlo de este modo:

1º El momento de la concepción, que corresponde al de la individualización.

2º Los nueve meses de la gestación correspondientes a la rueda de la vida. Nueve es el número del hombre.

3º La primera iniciación que corresponde a la hora del nacimiento.

El Sendero Probatorio corresponde al último período de la gestación, a la construcción del corazón del pequeño en Cristo. En la primera iniciación este pequeño comienza la peregrinación en el Sendero. La primera iniciación se mantiene simplemente para el principio. Cierta estructura de vida, pensamiento y conducta correcta se ha alcanzado, y la forma que ha de ocupar el principio búdico ha sido ya preparada. Nosotros denominamos a esa forma "carácter". Hay que vivificarla ahora para habitarla interiormente.

Thackeray ha descrito bien este proceso de edificación en las palabras tan frecuentemente citadas de uno de sus libros:

"Siembra un pensamiento y cosecharás una acción; siembra

una acción y cosecharás un hábito; siembra un hábito y cosecharás carácter; siembra carácter y cosecharás destino.”

El destino inmortal de cada uno y de todos nosotros es alcanzar la coeniencia del Yo superior, o subsecuentemente el del Espíritu Divino. Cuando la forma está lista, cuando el Templo de Salomón ha sido construído en la cantera de la vida personal, entra entonces la vida del Cristo, y la gloria del Señor cubre Su templo con su sombra. La forma se hace vibrante. Ahí se encuentra la diferencia entre la teoría y hacer que esa teoría sea parte de uno mismo. Uno puede tener una imagen o un cuadro perfecto, pero carece de vida. La vida puede ser modelada sobre lo divino en cuanto se pueda; puede ser una copia excelente, pero carece del Principio del Cristi interno. El germen ha estado allí, pero se ha adormecido. Ahora se ha alentado, ha tomado alas y ha surgido en el nacimiento, alcanzando así la primera iniciación.

Mientras el hombre se encuentra en el Sendero Probatorio, se le enseña a conocerse a sí mismo, a asegurarse de su debilidad y a corregirse. Se le enseña a trabajar como un auxiliar invisible al principio, y durante varias vidas se le mantiene probablemente en esta clase de labor. Más adelante a medida que va progresando es factible que se le cambie por un trabajo más selecto. Se le enseñan los rudimentos de la Sabiduría Divina y entonces entra en el Recinto del Aprendizaje. Es conocido por un Maestro, y queda al cuidado de uno de los discípulos de ese Maestro—para su enseñanza definitiva—o en caso de promesa rara, de un iniciado.

Hay clases por iniciados de los grados primero y segundo para discípulos aceptados y los que están de prueba, durante la noche entre las diez y las cinco en todas partes del mundo, a fin de que la continuidad de la enseñanza sea completa. La reunión en esa Escuela y el método es muy parecido al de las grandes Universidades—clases a ciertas horas, labor experimental, exámenes y un movimiento hacia adelante a medida que van pasando las pruebas. Un número de los egos en el Sendero Probatorio están en un departamenti análogo al de las Escuelas superiores; otros se han matriculado y se encuentran en la Universidad misma. Resulta la graduación cuando se toma la iniciación y el iniciado pasa al Recinto de la Sabiduría.

Los egos adelantados e inclinados a la espiritualidad, que no están todavía en el Sendero Probatorio, reciben instrucciones de discípulos y asisten en ocasiones a las clases amplias dirigidas por iniciados en su beneficio. Su labor es más rudimentaria, aunque oculta, considerada desde el punto de vista mundano, y aprenden, bajo supervisión, a ser auxiliares invisibles. Estos

son reclutados entre los egos adelantados. Los muy adelantados, y aquellos que están en el Sendero Probatorio y cerca de la iniciación, trabajan más frecuentemente en lo que pudiéramos llamar labor departamental, formando un grupo de auxiliares o ayudantes de los Miembros de la Jerarquía.

METODOS DE ENSEÑANZA

Tres departamentos de instrucción observan tres partes del desarrollo del hombre.

1° Se da instrucción tendiente a disciplinar la vida, al desarrollo del carácter, y al desenvolvimiento, si así puede expresarse, del microcosmo en las líneas cósmicas. Al hombre se le enseña lo que él mismo significa: así llega a evocarse a sí mismo como unidad compleja completa, un duplicado en miniatura del mundo exterior. Al aprender las leyes de su propio ser, viene la comprensión del Yo, y una realización de las leyes básicas del sistema.

2° Se da instrucción respecto al macrocosmo, la ampliación de su capacidad intelectual para comprender la labor del cosmos. Informes con relación a los reinos de la naturaleza, enseñanza de las leyes de esos reinos e instrucción referente a la labor ejercida por esas leyes en todos los reinos y todos los plazos. El adquiere conocimientos profundos en general y cuando alcanza su periferia propia, se encuentra allí con aquellos más avanzados que él en conocimientos enciclopédicos. Cuando ha llegado al pináculo, no sabrá o no conocerá tal vez, minuciosamente, todos los detalles que hay que conocer de los tres mundos, pero tiene a mano el modo de conocer las fuentes de los conocimientos y un archivo inmenso de informes. Un Maestro puede en cualquier momento descubrir cuanto sea necesario sobre cualquier asunto sin la menor dificultad.

3° Allí también se da instrucción en lo que pudiera llamarse la síntesis. Esta información sólo es posible obtenerse conforme a la coordinación del vehículo búdico. Es realmente la aprehensión oculta de la Ley de Gravitación o Atracción (la ley básica de ésta, la segunda, el sistema solar) con todos sus corolarios. Aprende el significado de la cohesión oculta, y la de esa unidad interna que mantiene al sistema como unidad homogénea. La mayor parte de esta instrucción se da usualmente después de la tercera iniciación, pero los principios se enseñan al comenzar el entrenamiento.

LOS MAESTROS Y SUS DISCIPULOS

Los discípulos y los egos avanzados en el Sendero Probatorio reciben instrucción en este momento particular para dos propósitos especiales:

(a) Para probar su capacidad para una labor especial en el futuro, y cuyo tipo sólo es conocido por los Guías de la raza. Se les prueba además sus aptitudes en la vida en comunidad, con el objeto de escoger los más apropiados para la colonización de la sexto subraza. También se les prueba en varias líneas de trabajo, muchas de las cuales no son incomprendibles ahora, pero que llegarán a ser métodos ordinarios de desarrollo, a medida que el tiempo progresa. Hacen pruebas también los Maestros en aquellos cuya intuición ha llegado a desarrollarse hasta un punto que indica un principio de coordinación del vehículo búdico, o para ser más exactos, que han alcanzado un punto en que las moléculas del séptimo subplano pueden ser discernidas en el aura del ego. Cuando esto sucede, Ellos pueden continuar la obra de instrucción con confianza, sabiendo ya que ciertos hechos comunicados serán comprendidos.

(b) En esos momentos se instruye a un grupo especial que ha venido a la encarnación en ese crítico momento de la historia del mundo a todas partes del mundo a enlazar los dos planos, el físico y el astral, vía del etérico.

Este dictamen merece ser considerado seriamente, puesto que en él se encierra la labor que ha venido a realizar una parte de la más moderna generación de los miembros Teosóficos. En el enlazamiento de los dos planos se requieren individuos ya polarizados en sus cuerpos mentales, (o que si no lo están, por lo menos, que están bien equilibrados y redondeados) y que quedan, por lo tanto, trabajar seguros y con inteligencia en esta clase de labor. Se necesita primordialmente seres en cuyos vehículos pueda hallarse cierta proporción de materia del subplano atómico, de suetre que pueda efectuarse la comunicación entre lo superior y lo inferior por conducto de la sección cruzada atómica del cuerpo causal. No es fácil explicar esto claramente, pero si se estudia el diagrama de Mrs. Besant en su obra "Un estudio sobre la Conciencia" en la página 27, puede encontrarse una explicación sobre varias materias fáciles de ser adivinadas.

Debemos reconocer dos cosas al reflexionar sobre el asunto de los Maestros y Sus discípulos. Primero, que nada se pierde en la Jerarquía por el fracaso en reconocer la ley de la economía. Todo gasto de fuerza por parte de un Maestro o Instructor esta

sujeto a previsión sabia y sindéresis o discernimiento. Exactamente lo mismo que a nadie se le ocurre poner profesores universitarios a enseñar a principiantes, del mismo modo la instrucción en las escuelas de los Maestros se ordena y gradúa de un modo adecuado. Todo progresa conforme a la ley y al buen discernimiento.

En segundo lugar, debemos recordar que cada uno de nosotros es reconocido por la brillantez de su luz. Este es un hecho reconocido por los ocultistas. Mientras más ligera sea la clase de materia con la que está formado nuestro cuerpo, más brillantemente se reflejará la Luz interna que habita en nosotros. La luz es vibración, y según sea el grado de esa vibración, así se fijará el grado de los escolares. He aquí que nada puede impedir que un hombre continúe su progreso, si él simplemente atiende a la purificación de sus vehículos. La luz interna brillará siempre con más claridad a medida que va avanzando el proceso de refinamiento, hasta que cuando predomina la materia atómica llega a ser grande la gloria del Hombre Interno. Por consiguiente, todos estamos graduados, si así puede expresarse, conforme a la magnitud de nuestra luz, según el promedio de la vibración, y según la pureza del tono y la claridad del color. Depende, pues, del grado que hayamos alcanzado, quien sea nuestro instructor. El secreto está en la similaridad de vibración. Se nos dice con frecuencia que cuando la petición sea suficientemente poderosa, aparecerá el Instructor. Cuando nosotros producimos buenas vibraciones y nos afinamos o ponemos a tono en la llave correspondiente nada puede impedirnos que hallemos a nuestro Maestro.

Los grupos de egos se forman:

1. De acuerdo con el Rayo de ellos.
2. Conforme al sub-rayo de los mismos.
3. Según el promedio de vibración.

También son agrupados con el propósito de clasificación:

1. Como egos, conforme al rayo egóico y la edad.
2. Como personalidades, según el sub-rayo que gobierna a la personalidad.

Todos están graduados y clasificados. Los Maestros tienen sus salas de archivo y registro, con un sistema de tabulación incomprendible para nosotros, debido a su magnitud e intrincamientos necesarios en los cuales conservan esas clasificaciones o cartas. Están bajo el cuidado de un Choan de un Rayo, y cada Rayo tiene su colección propia de cartas. Estas cartas que están distribuidas en muchas secciones, referentes a encarnados, desencarnados y egos perfeccionados, están a su vez, al cuidado de guardianes subordinados.

Los Señores Lipikas con Sus bandas de auxiliares, son los

que más frecuentemente usan de las cartas. Muchos egos desencarnados en espera de la encarnación, o que acaban precisamente de abandonar la tierra, sacrifican su tiempo en el devahán para ayudar a este trabajo. Estos archivos se encuentran la mayor parte en el nivel inferior del plano mental y el superior del astral, por ser en ellos donde pueden ser más plenamente utilizados, y ser también más accesibles.

Los Iniciados reciben instrucción directamente de los Maestros o de algunos de los grandes Devas. Estas enseñanzas se imparten usualmente de noche en clases pequeñas, o individualmente, si la ocasión lo garantiza, y se dan en el estudio privado del Maestro. Esto se refiere a los iniciados encarnados o en los planos internos. Si se hallan en los planos causales, reciben instrucción directa del Maestro al ego, en cualquiera ocasión que se estime oportuna.

Los Discípulos cuando están encarnados, son enseñados en grupos por la noche en el "ashrama" del Maestro. Aparte de estas reuniones regulares para recibir enseñanza directa del Maestro, un discípulo puede ser llamado, por algún motivo especial, al estudio del Maestro para una entrevista privada. Este ocurre cuando un Maestro desea ver a un discípulo para alguna recomendación o aviso, o para decidir acerca de la conveniencia de la iniciación. La mayor parte de la enseñanza de un discípulo se deja en manos de un iniciado o de un discípulo más adelantado que observa a su hermano más joven, y se hace responsable ante el Maestro por su progreso, informándole con regularidad. El Karma es principalmente el árbitro de esta afinidad.

Ahora precisamente debido a la gran necesidad que hay en el mundo, se sigue una política algo diferente. Se están entrenando intensamente algunos discípulos por ciertos Maestros que hasta ahora no se habían dedicado a tomar pupilos. Es tan grande la presión por el excesivo trabajo de algunos Maestros que toman discípulos, que Ellos han delegado en algunos Maestros la enseñanza de aquellos discípulos que más prometen, reuniéndolos en pequeños grupos por un breve periodo. Este experimento para intensificar la enseñanza y encarrilar a discípulos no iniciados, se ha empezado a poner en práctica, sujetos a la vibración fuerte y frecuente de un Maestro. Ello acarrea cierto riesgo, pero si tiene éxito el experimento, contribuirá a un auxilio mayor de la raza.

(Continuará)

